

PERMÍTEME QUE INSISTA Y TE BUSQUE

“Con cuerdas humanas los conduje, con lazos de amor”
Oseas 11,4

**Celebración de la Reconciliación
en el tiempo de Adviento**

Niños (Ed. Primaria y 1º y 2º ESO)

Jóvenes



Delegación de Pastoral Vocacional
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús - Reparadores | Dehonianos



Licencia Creative Commons:
Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual
+información: www.creativecommons.org/licenses/

Celebración de la Reconciliación

Niños (Ed. Primaria y 1º y 2º ESO)

PERDÓN = AMOR

Introducción

Tenemos la fortuna de celebrar el perdón. Pocas cosas hay que den tanta alegría como el saberse perdonado. Todos hemos tenido la experiencia de haber sido perdonados y también de perdonar. Cuando lo hacemos de todo corazón la primera emoción que recibimos es de alegría, y después de paz interior que nos acerca más al otro.

Hoy tenemos la propuesta de acercarnos al perdón de Dios que siempre nos espera con los brazos abiertos. Para ello, debemos primero reconocer nuestra pequeñez, que a veces no somos delicados con las personas que están ceca de nosotros y que necesitamos del perdón del otro y de Dios.

La vida es un camino (lo leemos todos juntos)

La vida es un camino.

Desde que nacemos es preciso partir.

Hay que ir dejando atrás muchas cosas: infancia, familia, hogar, ...
salir del presente y orientarse hacia el futuro .. y caminar ..

No podemos pararnos porque la vida sigue.

Lo importante es no dejar la propia ruta y no salirse del camino,
aunque a veces resulta difícil y cuesta arriba.

Pero no vamos solos.

Caminamos con los otros,
y Cristo también se hace compañero de camino.
Y el camino tiene una meta.

La vida tiene un sentido.

Al final del camino cenaremos juntos. Y se hará luz.

Entonces Percibiremos que el corazón ardía mientras hacíamos el camino.

Y nos vendrán las ganas de reemprender el camino,
de volver al encuentro de los que quedaron atrás.

Porque los otros también esperan que vayamos a decirles:
"Hemos visto al Señor".

Evangelio: Mt 18, 21-35

Acercándose Pedro a Jesús le preguntó: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?». Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Por esto, se parece el reino de los cielos a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus criados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El criado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: "Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo". Se

compadeció el señor de aquel criado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero al salir, el criado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba diciendo: "Págame lo que me debes". El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba diciendo: "Ten paciencia conmigo y te lo pagaré". Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: "¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo rogaste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?". Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si cada cual no perdona de corazón a su hermano».

VÍDEO: Porque para siempre es su misericordia.

<https://www.youtube.com/watch?v=TX-iAnok3GE&feature=youtu.be>

Momento de perdón: sobre la misericordia

*El 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción el Papa abrió la **Puerta Santa** para inaugurar "un Jubileo extraordinario que tendrá como centro la misericordia de Dios. Será un Año Santo de la Misericordia". Este año jubilar, en palabras del papa Francisco "Queremos vivirlo a la luz de las palabras del Señor: 'Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso'. Y esto especialmente para los confesores: ¡Mucha **misericordia!**".*

Confesión general

Recordando la bondad de Dios, nuestro Padre, confesemos nuestros pecados, para alcanzar su misericordia y perdón:

(Todos)

Quiero confesar ante Dios y ante vosotros que he puesto obstáculos al plan de Dios, a la construcción del prójimo, y a mi propia realización, con mis actos negativos y mis omisiones.

Por lo cual, necesito ser perdonado y reconstruido por Dios.

En consecuencia, ruego a todos los creyentes que han alcanzado ya la plenitud de la vida, y a vosotros mis hermanos que pidáis por mí al Padre, por medio de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

(Silencio)

Examen de conciencia

En silencio puedes escribir en el corazón roto (que se encuentra al final de la oración), con la ayuda del examen de conciencia, aquello por lo cual quieres pedir perdón a Dios y luego pasar a confesarte.

- ¿Cuáles son los “dioses” a los que me entrego y sirvo?
- ¿Me acuerdo de rezar a Jesús y de ir a misa?
- ¿Me esfuerzo en imitar con mi vida el ejemplo de Jesús?
- ¿Digo palabrotas, insulto, pego física o verbalmente a los demás?
- ¿Vivo feliz con lo que tengo o estoy siempre ambicionando tener más?
- ¿Soy causa de enemistad entre mi familia, mis amigos y conocidos?
- ¿Me aprovecho de otras personas para mi beneficio personal?
- ¿Soy solidario con el dolor de los demás o sólo me preocupo de mí y de los míos?
- ¿Domino mi agresividad o me dejo llevar por mi genio y mi soberbia?
- ¿Perdono cuando me ofenden o me dejo llevar por el rencor?
- ¿Qué actitudes y comportamientos personales me alejan de la voluntad de Dios?
- Respeto a mis padres, a mis profesores, ¿acepto que me corrijan?

Confesión individual

Oración final

(Todos)

Gracias Señor.

Gracias por darnos una nueva oportunidad.

Gracias por este perdón que nos renueva.

Gracias por ser nuestro Padre.

Ayúdanos a dar nuevas oportunidades a los demás.

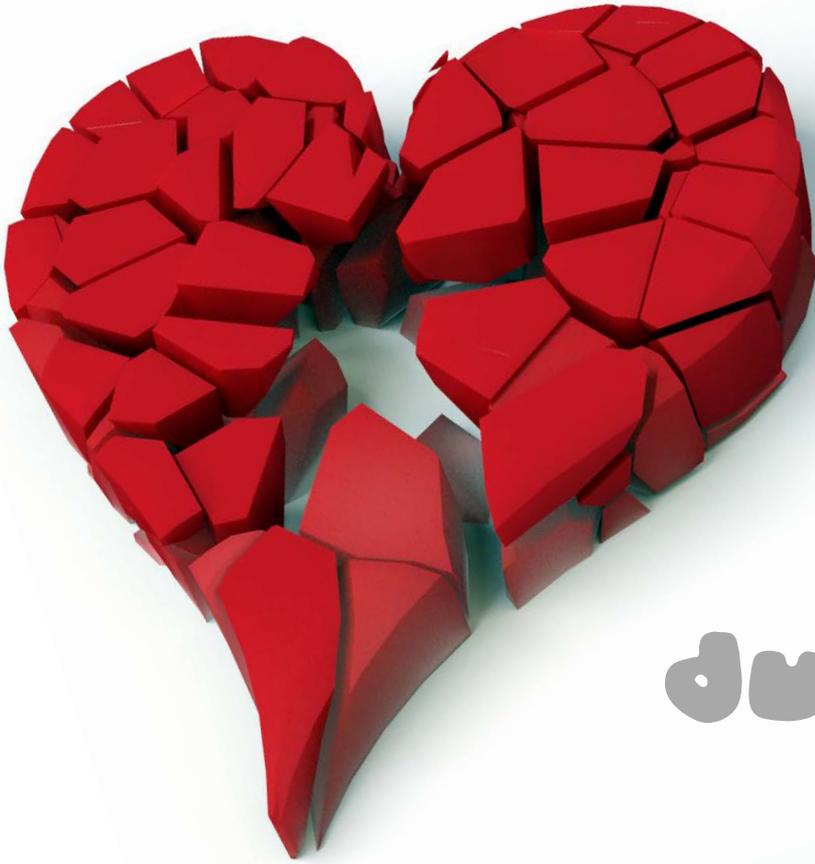
Ayúdanos a perdonar a los que nos ofendan,

Ayúdanos a tratar siempre a los demás como hermanos.

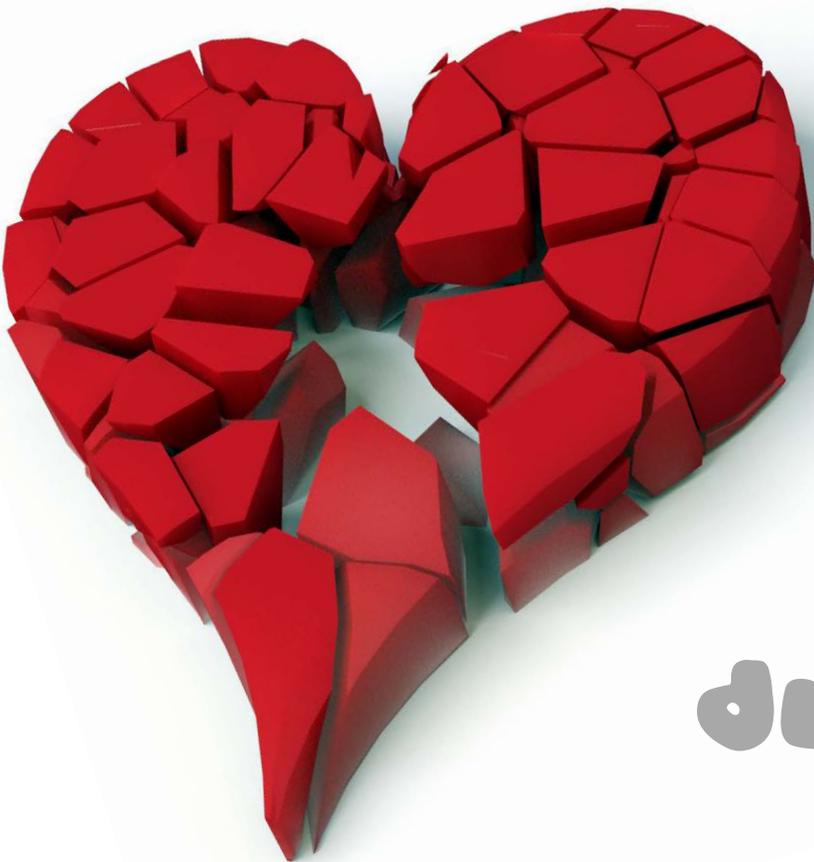
Te lo pedimos con alegría y humildad, Padre.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.





duele...



duele...

Celebración de la Reconciliación

Jóvenes

PREPARAD EL CAMINO AL SEÑOR

Celebración de la Reconciliación

El Corazón inquieto de Dios que quiere hacer presente su misericordia entre nosotros

Introducción

Juan es el testigo del Corazón inquieto de Dios. Las insistencias del Bautista en la conversión profunda, en la confesión de los pecados, en el bautismo y en la nueva vida ahondan en esta percepción de Dios con un Corazón inquieto, nervioso por dar una nueva oportunidad a la humanidad, esta vez de modo casi insospechado.

La dinámica de Juan, además, deja entrever el ansia de Dios por hacer presente su misericordia entre nosotros: convertirse, confesar, nacer de nuevo llevan a nuestra mente a encontrarnos cara a cara con nuestro Dios.

Tenemos un Dios lleno de misericordia. Cuando nos acercamos al sacramento de la Reconciliación nos encontramos con la misericordia de Dios. Con ese Dios que es verdaderamente 'rico en misericordia' y extiende esa misericordia sobre quienes recurren a Él con corazón sincero.

Oración de Alabanza: Ven Señor, a salvarnos

Ven a saciar nuestras hambres,
ven a curar nuestras llagas,
ven a aliviar nuestras cargas,
ven, Señor, a salvarnos.

Ven a limpiar nuestro barro,
ven a encender nuestras lámparas,
ven a colmar la esperanza,
ven, Señor, a salvarnos.

Ven a llenar el vacío,
ven a alegrar la tristeza,
ven a vestirnos de fuerza,
ven, Señor, a salvarnos.
Ven a quitar el pecado,
ven a romper las cadenas,
ven a ahuyentar las tinieblas,
ven, Señor, a salvarnos.

Ven, Señor, y salva a todos las que somos víctimas
del pecado y de la debilidad humana.
ven, Señor, a salvarnos.

Video: Puesta a punto <https://www.youtube.com/watch?v=1rbOtb7Kxh4>

Evangelio: Mt 3, 1-12

Por aquellos días, Juan el Bautista se presenta en el desierto de Judea, predicando: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos». Este es el que anunció el profeta Isaías diciendo: «Voz del que grita en el desierto: | "Preparad el camino del Señor, | allanad sus senderos"». Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y de la comarca del Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán. Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: «¡Raza de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones, pensando: "Tenemos por padre a Abrahán", pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras. Ya toca el hacha la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí es más fuerte que yo y no merezco ni llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el biello en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga».

Respuesta al Evangelio

Tú no eres Señor, un Dios impasible,
no eres distante y duro con las mujeres y hombres.
Tú conoces nuestra debilidad,
nuestras tendencias orgullosas, violentas y egoístas.

Conoces bien todas nuestras miserias.
Tú eres misericordioso y compasivo,
Tú padeces y com-padeces,
Tú eres compasión. Compadécete de nosotros.

Ven Señor a socorrernos.
Si nos ves caídos, levántanos con la mano de tu Espíritu.
Si nos ves enfermos, cúranos con el aceite de tu Espíritu.
Si nos ves manchados, límpianos con el agua de tu Espíritu.
Si nos ves cobardes, fortalécenos con el fuego de tu Espíritu.

Si nos ves engañados, enséñanos con la luz de tu Espíritu.
Si nos ves tristes, alégranos con la risa de tu Espíritu.
Si nos ves mezquinos, agrándanos con el amor de tu Espíritu.
Si nos ves solos, acompáñanos con la presencia de tu Espíritu,
y de tu Hijo, y quédate con nosotros.

Gesto

Se reparte diferentes piedras a todos. Esa piedra representa todas nuestras durezas, miedos, pecados, desesperanzas, frustraciones,... Representa todo aquello que nos separa de Dios. Piensa tocando la piedra cuantas veces te has separado de Dios y de los

hermanos. Ayúdate del examen de conciencia. Después de un momento de meditación y reflexión se les invita a la confesión individual.

Examen de conciencia

A... cuántas personas consideras amigos tuyos?

ANTE... ¿qué sientes rechazo? (la injusticia...) ¿Qué haces para evitarlo? ¿Qué situación no te sientes capaz de perdonar?

BAJO... ¿sientes que hay personas que están a un nivel más BAJO que el tuyo? ¿Por qué? ¿Bajo qué te ocultas en ciertos momentos? (Consumismo, los otros...)

CABE... (=junto a) ¿quién te sientes bien?

CON... ¿Sabes estar CON los que no te caen bien, con los que no respetan tus opiniones? ¿Con quién haces distinciones?

CONTRA... ¿qué o quién estás?

DE... ¿qué dependes?

DESDE... ¿dónde estás, ¿puedes mejorar el mundo?

EN... ¿Participas EN el grupo?

ENTRE... ¿Opinas que ENTRE todos se pueden hacer más cosas?

HACIA... ¿Dónde caminas?

HASTA... ¿Opinas que ¡HASTA aquí podíamos llegar!? ¿Dónde te crees capaz de llegar?

PARA... ¿Eres PARA los demás? ¿Vives PARA los demás?

POR... si acaso, ¿Pones barreras?

SEGÚN... ¿Cambias SEGÚN el viento que sopla?

SIN... ¿Puedes vivir SIN COMPARTIR tu alegría?

SOBRE... ¿qué edificas tu vida?

TRAS... ¿Vas TRAS las huellas de Jesús?

Confesiones individuales

Gesto

Después de la confesión individual a cada persona que se ha confesado se le invita a realizar un gesto bautismal. Se le pide que se acerque a la pila bautismal. Deje a los pies su piedra. Tomen una vela y renueven su bautismo santiguándose con el agua bendita.

Acción de gracias

Presidente: Y así, perdonado por Dios y hermanados entre nosotros, demos gracias al Señor que viene a reunirnos, a hacer de todos los hombres y mujeres de todas las razas y continentes una sola familia y que El mismo se hace hombre para ser el Dios-con-nosotros.

Todos:

Gracias Señor,
porque me invitas a allanar los senderos,
a preparar el camino para que vengas.

Gracias Señor,
porque quieres estar conmigo.
Gracias Señor,
porque entras en mi casa y haces de ella una morada nueva

Gracias Señor,
porque te pones en el camino por el que yo voy caminando,
para que te encuentre, porque Tú ya me has encontrado.

Gracias Señor,
porque vienes, porque estarás.
¡Gracias Señor!

Presidente:

Oremos (*pausa*)
Señor,
Tú que por Juan Bautista
nos has pedido que preparemos tu camino,
una vez que nos hemos encontrado contigo cara a cara
en el sacramento de la Reconciliación
te pedimos,
limpios de pecado y reconfortados por tu misericordia,
esperar tu venida con alegría y optimismo.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

PERMÍTEME QUE INSISTA Y TE BUSQUE

"Con cuerdas humanas los conduje, con lazos de amor"
Oseas 11,4

ADVIENTO.

PREPARA TU **CORAZÓN** A LA MAYOR **ENTREGA** QUE SE HAYA HECHO JAMÁS.

y apúntate a un **PLANAZO**.
el que te llevará a comprender cómo es el insistente Corazón de Dios:
exigente, sí, pero también inquieto, impaciente por llegar a ti,
confiado, dispuesto a hacerse carne, abierto.



100%
Corazón
porque estamos
hechos de entrega

#cienporciencorazón

dehonianos 

www.scj.es | www.jovenesdehonianos.org